

HOJA SUELTA.

Sábado 22 de setiembre de 1849.

Presentar á la imaginacion de la juventud ideas sublimes y conocimientos interesantes, á fin de hacerlos gratos á su memoria, colocándolos en ella con dulces esfuerzos de su parte, es el principal objeto de esta casa de educación.....

Cierto que no sabe uno por donde atacar primero, pues que ninguna resistencia opone dicho período al que guste hostilizarle. Pensamientos y lenguaje, construccion y propiedad, todo parece ser débil, lánguido, embrollado ademas y bádron. Presentar á la imaginacion de la juventud ideas sublimes y conocimientos interesantes, es el principal objeto de la casa de educación, cuya dirección se ha puesto á cargo de D. Manuel Galindo y Pinto, segun así nos lo asegura el célebre prospecto que hemos tenido el disgusto de criticar con razones evidentes, mostrándonos tal vez algo mas cáusticos de lo que solemos y de lo que nos propusieramos en un principio. El redactor del documento á que nos referimos, olvidándose sin duda por unos momentos de su alta misión, ó no conociendo el terreno que osó pisar y recorrer á tientas y sin luz, abordó ciegamente hacia el primer puerto que se le ofreció sin apercibirse del abismo en que podia quedar sumergido. Cual atolondrado niño que, dotado de un instinto de imitacion muy alarmante, pero falto de fuerzas y discernimiento, al efecto de figurar como los hombres á quienes ha oido calificar de grandes y superiores, echa mano de los resortes y medios que constituyen y fundan la verdadera grandeza, á diestro y á siniestro, ó sin ton ni son que digamos. El Sr. Galindo, ó quien quiera que fuese el autor del tal prospecto, llevaría el designio de imponer al público con el tamaño y magnitud de su obra, y en su profunda penetración y sabiduría encontró las dimensiones colosales que tan airoso y lucido le han hecho salir de la empresa. Ideas sublimes, conocimientos interesantes, dirian para sí los prospectistas en sus arranques poéticos, son el pasto y alimento que á los hombres engrandece y exalta; pues ideas sublimes, conocimientos interesantes han de ser sin remision el nutrimiento y comida que á los niños proporcionemos.

Menguados! mucho debeis de fiar en vuestras mágicas manos, si tal os prometeis de vuestras hércoleas fuerzas: no se transforman, así como quiera, los niños en hombres, ni es una misma cosa la leche que la carne asada. Enhorabuena presentad á la imaginacion de la juventud estudiosa ejemplos sublimes de virtud y gloria; mas no llevéis la manía de empapar sus tiernas mentes en ideas sublimes y conocimientos interesantes, no sea que las empache ó empalague. Buscadlas sí manjares ligeros y de fácil digestion que las haga medrar y crecer en proporcion á sus necesidades naturales. Por otra parte, qué ideas sublimes podeis ofrecer á unos jovencitos, enya instrucción se reduce orinariamente á unas simples nociones de aritmética, geometria, física, historia, urbanidad, gramática

castellana, elementos de geografía con todo lo demás que comprende la primera enseñanza? ¿Cabe la sublimidad en alguna de dichas materias que forman casi todo el presupuesto de las asignaturas que abarca la instrucción primaria? Si se tratara de los estudios de ampliacion, de la enseñanza superior, de los cálculos sublimes, se comprende fácilmente la utilidad que podrían reportar á los alumnos las ideas sublimes; pero presentárselas á unos muchachos de corta edad remontándose tal vez á teorías complicadas é inaccesibles á su capacidad, sobre ser una cosa muy impropia fuera un grave desatino. A los niños se les ha de enseñar las doctrinas mas provechosas y necesarias, explicárselas con aquella claridad y sencillez que corresponde á sus años, esplanárselas con repetidos ejemplos materiales que todo se lo sensibilice á sus ojos, en cuanto sea posible y lo requiera la oportunidad y prudencia, llevándolos siempre de lo conocido á lo conocido, único medio de adelantar á los hombres en la noble carrera de las artes y ciencias. Todo lo que salga de estos límites, demarcados por la experiencia y el buen sentido, no pasará de una fanfarronada, de una gallarda hinchazon.

Esto debia tener presente nuestro prospectista, y no abandonarse indiscreto á los éstasis y arrebatos de su ardiente fantasía. No parece sino que D. Manuel Galindo y Pinto se propusiera transformar su establecimiento en un Parnaso, rodeándole al efecto de ideas sublimes y conocimientos interesantes, que no fuera malo acompañasen descripciones pintorescas, imágenes valientes, acciones heroicas, hechos memorables, metáforas con personificación, palabras enfáticas, frases ampulosas, con el restante aparato de voces y galas propias de la poesía sublime y muy á propósito para escitar la admiracion y el asombro, y hasta el mismo enagenamiento que naturalmente inspiran por lo comun en nuestros espíritus los objetos grandiosos, elevados y sublimes que se nos ponen á la vista.

El prospectista quiere presentar á la imaginacion de la juventud ideas sublimes, conocimientos interesantes, á fin de hacerlos gratos á su memoria; pero el prospectista no deberá reconocerse muy adelantado en la ideología cuando tan impropiamente atribuye á la memoria la facultad de sentir placer: ni las ideas sublimes, ni los conocimientos interesantes pueden ser gratos á la memoria, que mas bien que la voluntad debe considerarse como una potencia que los peripatéticos llamaron ciega, ó que no vé ni distingue cualidad alguna en los objetos que la afectan. Las ideas sublimes, los conocimientos interesantes influirán sí en la memoria segun el grado de placer ó dolor que de las mismas resulte, y de consiguiente habrá mayor posibilidad de recordarlas cuanto mayor sea el placer ó el dolor, inherente á ellas; mas esto no prueba que las sensaciones de placer ó de dolor pertenezcan á la facultad de sentir recuerdos, es decir á la memo-

ria, como así semeja presumirlo nuestro moderno ideólogo, *colocando en ella con dulces esfuerzos de su parte* las tales ideas y conocimientos como en los estantes de un grande armario, lo cual no deja de tener bastante gracia y originalidad. En esto sí que se separa de antiguas y hereditarias rutinas, como y tambien dirigiéndose á la imaginacion y á la memoria de la juventud, como á su último fin, en vez de hacerlo al entendimiento y á la voluntad, cual suelen practicarlo los demas profesores, sin prescindir de las otras potencias que miran como auxiliares para llegar felizmente al término de sus deseos y afanes.

Lo dicho hasta aquí me hace ver que el que ha ofrecido enseñar con tanta maestría y perfección la gramática castellana está bastante atrasado en una ciencia de la cual deriva aquel arte; y aun estoy por creer que ni siquiera ha soñado la existencia de lo que se llama gramática general, hija legítima de la ideología, y madre fecunda en descubrimientos importantes y necesarios á los que desean ejercer provechosa y dignamente el magisterio. Pero ya se vé; hay quien forma de nosotros un juicio tan bajo y ruin, cuando se trata de instrucción y adelantos, que se figuran al establecerse en esta isla, que somos un pueblo incivil parecido á los del Africa y que hemos de escuchar á un forastero como un oráculo que habla por boca de la sabiduría eterna. Si tal no pensasen muchos, no se atreverian á decir que en Mallorca no hay quien entienda tal ciencia, quien sepa enseñar tal otra; ni se nos vendria tampoco con esas pomposas frases y estudiadas expresiones que con un ligero análisis quedan reducidas á cero, imaginándose que hasta ruedas de molino podemos comulgarnos y que nuestra torpeza no alcanzará de mucho á distinguir sus alharacas. Yo no aseguraré que el señor Galindo sea uno de tantos, pero sí diré al redactor del prospecto que, sin embargo de ser lo que guste que seamos los mallorquines, hemos sabido trazar una censura justa y razonable del ingenioso parte de su imaginacion, que así califico yo aquel documento, como igualmente de las obras literarias del Sr. Galindo, á quien hemos dirigido consejos fratnales que nos consta haber aprovechado en beneficio de su establecimiento, cambiando algunos de los libros que servian de testo á sus alumnos con otros mejores, y retirando los suyos que tantos desvelos e inquietudes le debieron de costar al pobrecito. Esta docilidad del Sr. Galindo, unida á su respetoso y perenal silencio; á la par que justifica mi causa y robustece mis argumentos, acrecita la sinrazón é injusticia de los que obcecados pretendieron elevarle sobre las ruinas de los demas de su clase con mengua y baldon de los modestos isleños. Ninguna violencia, ningn género de innoble coaccion se le ha hecho al Sr. Galindo; la verdad, solamente la verdad ha obrado esta mudanza, este importante triunfo.—A.

1. ~~Imperial~~ 2. ~~Imperial~~ 3. ~~Imperial~~ 4. ~~Imperial~~ 5. ~~Imperial~~ 6. ~~Imperial~~ 7. ~~Imperial~~ 8. ~~Imperial~~ 9. ~~Imperial~~ 10. ~~Imperial~~ 11. ~~Imperial~~ 12. ~~Imperial~~ 13. ~~Imperial~~ 14. ~~Imperial~~ 15. ~~Imperial~~ 16. ~~Imperial~~ 17. ~~Imperial~~ 18. ~~Imperial~~ 19. ~~Imperial~~ 20. ~~Imperial~~ 21. ~~Imperial~~ 22. ~~Imperial~~ 23. ~~Imperial~~ 24. ~~Imperial~~ 25. ~~Imperial~~ 26. ~~Imperial~~ 27. ~~Imperial~~ 28. ~~Imperial~~ 29. ~~Imperial~~ 30. ~~Imperial~~

Robust offices, ultramodern, stampede off to
massive double doors and the interior is a gothic hall
commissary of magnificence and beauty for the
old, gilded chairs in the corners and the
staircase is lined with tall, slender trees
and flowers of many colors. The walls
are covered with portraits of the
Emperors of Russia and their
families, and the ceiling is
decorated with gold leaf.

1894-1895
1895-1896
1896-1897
1897-1898
1898-1899
1899-1900
1900-1901
1901-1902
1902-1903
1903-1904
1904-1905
1905-1906
1906-1907
1907-1908
1908-1909
1909-1910
1910-1911
1911-1912
1912-1913
1913-1914
1914-1915
1915-1916
1916-1917
1917-1918
1918-1919
1919-1920
1920-1921
1921-1922
1922-1923
1923-1924
1924-1925
1925-1926
1926-1927
1927-1928
1928-1929
1929-1930
1930-1931
1931-1932
1932-1933
1933-1934
1934-1935
1935-1936
1936-1937
1937-1938
1938-1939
1939-1940
1940-1941
1941-1942
1942-1943
1943-1944
1944-1945
1945-1946
1946-1947
1947-1948
1948-1949
1949-1950
1950-1951
1951-1952
1952-1953
1953-1954
1954-1955
1955-1956
1956-1957
1957-1958
1958-1959
1959-1960
1960-1961
1961-1962
1962-1963
1963-1964
1964-1965
1965-1966
1966-1967
1967-1968
1968-1969
1969-1970
1970-1971
1971-1972
1972-1973
1973-1974
1974-1975
1975-1976
1976-1977
1977-1978
1978-1979
1979-1980
1980-1981
1981-1982
1982-1983
1983-1984
1984-1985
1985-1986
1986-1987
1987-1988
1988-1989
1989-1990
1990-1991
1991-1992
1992-1993
1993-1994
1994-1995
1995-1996
1996-1997
1997-1998
1998-1999
1999-2000
2000-2001
2001-2002
2002-2003
2003-2004
2004-2005
2005-2006
2006-2007
2007-2008
2008-2009
2009-2010
2010-2011
2011-2012
2012-2013
2013-2014
2014-2015
2015-2016
2016-2017
2017-2018
2018-2019
2019-2020
2020-2021
2021-2022
2022-2023
2023-2024
2024-2025
2025-2026
2026-2027
2027-2028
2028-2029
2029-2030
2030-2031
2031-2032
2032-2033
2033-2034
2034-2035
2035-2036
2036-2037
2037-2038
2038-2039
2039-2040
2040-2041
2041-2042
2042-2043
2043-2044
2044-2045
2045-2046
2046-2047
2047-2048
2048-2049
2049-2050
2050-2051
2051-2052
2052-2053
2053-2054
2054-2055
2055-2056
2056-2057
2057-2058
2058-2059
2059-2060
2060-2061
2061-2062
2062-2063
2063-2064
2064-2065
2065-2066
2066-2067
2067-2068
2068-2069
2069-2070
2070-2071
2071-2072
2072-2073
2073-2074
2074-2075
2075-2076
2076-2077
2077-2078
2078-2079
2079-2080
2080-2081
2081-2082
2082-2083
2083-2084
2084-2085
2085-2086
2086-2087
2087-2088
2088-2089
2089-2090
2090-2091
2091-2092
2092-2093
2093-2094
2094-2095
2095-2096
2096-2097
2097-2098
2098-2099
2099-20100